

ANÁLISIS Y TAREAS PARA EL PERIODO INMEDIATO: SER LUNA LLENA

1. EL ENEMIGO: EL GOBIERNO DE LAS DERECHAS EN ANDALUCÍA.

a. El gobierno de los ricos.

El gobierno de las derechas maneja algunos matices en su seno, pero alberga, sin duda una coincidencia total en política económica. El gobierno andaluz se ha consolidado en términos económicos como el gobierno del 0,7% de la población, como advertíamos en el debate de investidura. El programa económico del “trifachito” beneficia a ese porcentaje de la población andaluza. El tripartito ha decretado definitivamente el fin de la función redistributiva y de los objetivos sobre bienestar social del sistema tributario. Esto no es una novedad, todas las reformas fiscales de las últimas décadas han ido diseñando un sistema fiscal en el que la redistribución se produce a la inversa, de las manos de quienes viven honradamente de sus manos, a las manos de los especuladores y los rentistas. El gobierno del PSOE y C’s de la anterior legislatura sentó las bases económicas e ideológicas de las primeras reformas fiscales del “trifachito”, de forma que la sensación ha sido de una coherente continuidad.

El impuesto de sucesiones y donaciones ya antes de las reformas del Partido Socialista y de Ciudadanos afectaba solo a siete de cada cien herederos directos. Decidieron entonces Díaz y Marín que había que gobernar para el 7%, y fueron 600 millones menos, sumados a la reforma del IRPF, los que tuvimos para contratar sanitarios y profesores: 14.000 sanitarios, 6.000 maestras de Infantil se perdieron por mor de esta rebaja fiscal al 7% de la población andaluza.

Después de las dos reformas, el mínimo exento pasó a ser un millón de euros por heredero, un millón. Tanto, que solo el 1% de las declaraciones de herederos directos salen a pagar, según los datos del tercer trimestre de 2018. El “trifachito” dio un paso más y pasó a bonificar el 100% de este impuesto, sea cual sea el tamaño de la herencia o de la donación.

En segundo lugar, **el impuesto de patrimonio**, entre mínimo exento, deducciones y bonificaciones, afecta únicamente a los patrimonios superiores a un millón de euros. Es un impuesto que afecta a menos de siete de cada mil andaluces y andaluzas, **el 0,7%**, para quienes gobiernan las derechas.

Pues bien, solo estas dos medidas cuestan a las arcas públicas **otros 200 millones** de euros al año, 5.500 profesores o enfermeros, 4.000 médicos, 30 colegios al año, **más que el presupuesto para la renta mínima de inserción**, que puede beneficiar al 40% de la población andaluza en riesgo de pobreza y de exclusión. Aquí cabría preguntarles a las derechas quién nos está mermando las ayudas sociales, ellos dicen la inmigración, pero es evidente que las rebajas fiscales de la minoría social de nuestra tierra.

No contentos con eso, proponen **bajar el IRPF a todos los tramos de la escala autonómica**, a todos los tramos. Esto ya lo hicieron Susana y Marín, y lo que significa bajar los impuestos a todos los tramos es, de nuevo, mejorar la posición de las rentas más altas.

El esperpento tributario ya máximo no termina aquí. El “trifachito” propone sin pudor la reducción del **impuesto sobre transmisiones patrimoniales y actos jurídicos documentados**, la famosa tasa sobre las hipotecas que ahora en casi todos los casos le tocaría pagar a la banca, pues van y les bajan los impuestos. Bajan exactamente esa tasa que van a tenerla que pagar las

entidades financieras directamente. Los mismos que nos robaron con cláusulas abusivas en las hipotecas, los mismos que nos robaron con el rescate, los mismos que nos robaron con el negocio de la deuda, que provocó ese rescate y políticas fiscales regresivas como las que se están presentando.

Ninguna medida destacable en políticas de igualdad. Contra la pobreza infantil, contra la exclusión, sobre pobreza energética cuando hay tantas familias que a día de hoy no pueden encender el calentador en su casa a pesar de que haga frío. Y les bajan los impuestos a los banqueros. Fuertes con los débiles y cobardes con los poderosos.

¿Cuáles serán a medio plazo los efectos de la política económica de reformas fiscales sobre los servicios públicos? Hay contadas opciones porque por más católicos que se declaren los miembros del gobierno el milagro de los panes y los peces no lo van a poder hacer ni las rebajas fiscales están produciendo incrementos proporcionales en la recaudación. Las opciones son:

- a) **Los recortes**, que sufrirán especialmente quienes no pueden pagarse educación o sanidad privada.
- b) **El copago**.
- c) **Privatizaciones**, el marco fiscal, con menores ingresos y un déficit limitado, tiene como objetivo también forzar a vender patrimonio público para equilibrar las cuentas, favoreciendo la acumulación de riqueza y poder de una minoría llamada a adquirirla, a precio de saldo si seguimos los ejemplos privatizadores de las últimas décadas.
- d) **Conciertos**, que multiplicarán por cuatro los costes y, por tanto, la deuda, que esa es la opción;
- e) **Endeudamiento** con las empresas del Ibex que se hagan cargo de los servicios o con las entidades financieras que nos den crédito.

Toca sin duda estar atentas a las nuevas y viejas mareas en defensa de los servicios públicos, no solo para esperarlas en la orilla sino para generarlas y hacerlas crecer como la luna llena. Esa se revela como la tarea militante central de los miembros de los círculos, cada cual, en su ámbito, su barrio, su pueblo, su centro de estudio y de trabajo.

b. El gobierno del ecocidio

Plantea el “trifachito” la vuelta a las políticas fallidas de depredación del suelo y del agua, de la economía subdesarrollada y extractiva de la que no hemos salido. Vuelve con fuerza el modelo corrupto del desorden y la amnistía urbanística, así como una apuesta fuerte por la agricultura y la ganadería intensivas que esquilma y contamina nuestros acuíferos y la industria más contaminante que nos cuesta la salud de nuestros hijos y nuestras hijas. Con el protagonismo en estos sectores productivos de los fondos buitres y los grandes fondos especuladores de inversión y el abandono definitivo de los pequeños productores de Andalucía. De nuevo ganan los banqueros, los constructores, las multinacionales contaminantes y los corruptos.

Este es otro campo de batalla esencial, la defensa del territorio, por unos acuíferos vivos, contra el pelotazo urbanístico, contra las macrogranjas y el olivar intensivo. En defensa del aire, de la tierra y del agua y de los modos de producir y vivir tradicionales y compatibles con el futuro de nuestra tierra.

c. El gobierno de los hombres de negro y el poder corporativo

Este es (sigue siendo) el gobierno de los hombres de negro, de las multinacionales y de los fondos buitres. Las derechas son muy de sacar la bandera, pero la bandera hay que sacarla frente a los hombres de negro de Bruselas, y ahí se pliegan servilmente a sus límites y a sus techos de gasto y a sus límites del déficit. Se presentan absolutamente serviles: ahí no se ve la bandera de España ni la de Andalucía. Hay que sacar la bandera para evitar que las multinacionales, con sede en paraísos fiscales, y fondos buitres se queden con las viviendas del centro de las ciudades para **alojamientos turísticos**, imponiendo a la mayoría social de nuestra tierra **alquileres abusivos** que no pueden pagar.

Hay que sacar la bandera para defender al sector del **transporte urbano y del taxi**, que está siendo atacado deslealmente por empresas multinacionales con sede en paraísos fiscales. Ahí es cuando hay que sacar la bandera; sacar la bandera para defender el **comercio tradicional y el pequeño comercio** expulsados por las franquicias y arruinados por las **plataformas de comercio electrónico**. Sacar la bandera para defender **la tierra y el agua** en nuestra tierra, frente a los especuladores y a quienes acaparan tierra y agua en nuestra tierra, que son también fondos buitres y fondos de inversión. Hay que desenmascarar el patriotismo de hojalata de las derechas, las tres, y recuperar la defensa de los bienes comunes, los bienes relacionales y de los servicios públicos como bandera comunitarista.

d. El gobierno de los valores reaccionarios

Un gobierno sin **propuestas para igualdad** y negacionista de la **violencia machista** que solo plantea medidas asistencialistas desde un paternalismo absolutamente desempoderante.

Un gobierno que hace una apuesta clara y expresa de la **Educación concertada**, proponiendo concertar los bachilleratos, y que defiende además la educación segregada por género, un escollo fundamental para la lucha contra las violencias machistas, y la eliminación de zonas de escolarización. Elitismo educativo, pero con fondos públicos. Este gobierno es muy neoliberal para los derechos de los demás, pero para sus privilegios como clase social son proteccionistas: eso lo financia el pueblo trabajador, para que luego ellos disfruten de colegios que segregan socialmente al alumnado y que expulsan, sutilmente o no, al alumnado con necesidades educativas especiales, según todas las estadísticas y los estudios al respecto —el 80% de ellos están en la educación pública—. Y que, para asegurarse el filtro social, en la puerta de los colegios les cobran un piquito a las familias, aunque las plazas estén subvencionadas al cien por cien. Y luego, abrir zonas, para que los centros compitan en desigual batalla y a cara de perro. Se hace fundamental ya que es el cimiento más básico de nuestra sociedad la lucha por la Escuela pública y contra los concertados, quien quiera educación privada, religiosa o segregada, que se la pague. En cambio —otra vuelta de tuerca más— el gobierno propone desgravar los gastos educativos; es decir, que con los impuestos de la gente se pague su educación exclusiva, la educación de los ricos. En esa transición no hay que olvidar a las personas que trabajan en la concertada, ellos y ellas son nuestras aliadas y se les debe reconocer su antigüedad y sus derechos a la hora de integrarse en un modelo 100% público.

Lo mismo quieren hacer **con la sanidad derivando a la privada**: detrás de sus grandes corbatas late un corazón pequeño que sueña con convertir nuestra sanidad en la de Aguirre o en la de Feijóo. Una autopista para quien pueda pagar, y una comarcal para quien vaya a la sanidad pública. Es curioso cómo coinciden los tres en **defender eliminar los incentivos a la exclusividad de nuestros profesionales**: les incentivan a irse a la privada. Nuestros sanitarios y sanitarias lo

que necesitan son mejores salarios, condiciones de trabajo y recursos, no invitarlos a complementar sus sueldos en la privada. Los queremos en la pública, y al cien por cien, con recursos y con buenos salarios. Creo que la mayoría prefiere tener pacientes y usuarios a tener clientes. Lo más destacado en sanidad han sido los “errores de gestión” que le ha valido la dimisión al gerente del SAS. Ojo con este discurso, efectivamente hay errores de gestión, pero lo que ocurre fundamentalmente son dos cosas: **infrafinanciación**, no hemos recuperado los niveles de inversión previos a la crisis y los recortes se acumulan y **gestión empresarial** de la sanidad con lógicas de austeridad y productividad que el PP y Cs han mantenido intactas y reforzadas. **Una novedad: las puertas giratorias**, la presencia en cargos de responsabilidad de personas procedentes de la sanidad y los seguros privados, así como de la industria farmacéutica. Así, por ejemplo, el Director General de Asistencia y Resultados del SAS, Diego Vargas, que recomienda a los hospitales comprar un medicamento de la misma farmacéutica china para la que trabajaba antes o el responsable de estrategia de vacunación que ha cobrado enormes cantidades de dinero en el pasado de la estadounidense farmacéutica MSD. Pese a las críticas por **enchufismo** al PSOE por parte de la derecha, hoy por hoy la mitad de los nombramientos del SAS carecen de experiencia de gestión y su único mérito es ser del PP.

Otra ocurrencia de la extrema derecha, que PP y Cs han asumido de lleno es convertir la **Ley de Memoria Histórica y Democrática** en una “ley de reconciliación”, porque para ellos víctimas y verdugos son lo mismo; porque quieren mantener bajo toneladas de tierra a cincuenta mil almas en las cunetas y a cincuenta mil familias sin poder enterrar a sus muertos. Quieren reconciliar a Andalucía, por ley, con el franquismo. Reconciliar por ley a Andalucía con el franquismo, que celebraba por Radio Sevilla violaciones y exterminios. Equiparar y reconciliar a Queipo de Llano y a Blas Infante. Reconciliar a los fascistas con las luchas de las clases populares. Reconciliarnos con quienes forzaron el exilio y la Desbandá, el aceite de ricino, con los paseillos de mujeres rapadas. Reconciliarnos con la mujer en casa con la pata quebrada. Es inconcebible.

Y por último lo más grave. **El discurso xenófobo, mentiroso y racista** que coloca la diana sobre las personas más vulnerables que vienen en nuestra tierra, los menores inmigrantes no acompañados tutelados por la Junta y las personas migrantes en situación irregular. Este es un campo de trabajo inmenso que tienen que tener entre sus principales tareas destapar las mentiras del fascismo, organizar barrio a barrio, pueblo a pueblo, tajo a tajo espacios de encuentro y solidaridad con Macarena para Todas o el SAT en el campo almeriense como ejemplos a seguir en todo el territorio y denunciar ante los tribunales si es necesario los delitos de odio como hemos hecho con Rocío Monasterio. Trabajo jurídico, social, sindical y comunicativo fundamental en este periodo.

A este gobierno se le combate en las calles. Se le combate con movilización social, con mareas verdes, bancas y violetas. Con toda la rabia de nuestro pueblo ocupando los titulares. En ese trabajo no somos surfistas, somos Lunas llenas, que hacen crecer las mareas con nuestro trabajo activista e institucional sin esperar a cambio más que el crecimiento del movimiento popular como única vacuna a los peligros del fascismo.

2. LAS ALIANZAS

En multitud de ocasiones los medios de comunicación han puesto el foco sobre **nuestra mala relación con el PSOE de Susana Díaz**. El pasado lunes 19 de noviembre la Audiencia provincial de Sevilla dictó **la sentencia de la pieza política de los ERE**. Una sentencia histórica que ponía negro sobre blanco lo que ha sido un lugar común en los pueblos y barrios de Andalucía durante

más de 20 años y es la realidad liberticida de que estar cerca del PSOE en un contexto de negación de derechos y desarrollo era una garantía de supervivencia. Eso sí, **con la excepción de miles de militantes de base que nada tienen que ver con la corrupción de sus dirigentes y ahora ven señaladas sus trayectorias de lucha.**

Ríos de dinero de fondos europeos para el desarrollo invertido en tejer redes clientelares que alimentaran un subvencionismo muy rentable electoralmente. Un sistema cuyo objetivo fundamental era comprar la paz social y alimentar la dependencia de Andalucía con un partido-administración-gobierno todo junto y sin comas. **No han sido pocos quienes han tratado de quitar hierro al asunto de los ERE.** Hemos permitido que Vox llegue a reprocharnos que blanqueamos la corrupción del PSOE. Resulta incomprensible una especie de autocensura que no creemos que el PSOE haya exigido a Podemos para consumir el acuerdo de gobierno con la que damos pasos atrás en el discurso impugnatorio y sin medias tintas en materia de corrupción que hemos tenido siempre. La teoría de que son corrupciones distintas la del PP y las PSOE tiene un grano de verdad. Paco Garrido los caracterizaba en un artículo de Paralelo 36 (“**Drácula contra Alcapone**”) como vampiros (PP) y mafiosos (PSOE). Los grandes casos del PP tienen que ver con una relación privilegiada de la derecha con la oligarquía económica de este país, un mutuo acuerdo entre el empresariado y los gobiernos “populares” para sobrevivir de la mano. Financiación del partido a cambio de contratos públicos. El perfil del seguidor de la Púnica o la Gürtel es de clase alta, es Bárcenas en el barrio de Salamanca, es de una aristocracia chupóptera como Drácula. Los grandes casos del PSOE tienen que ver con la gestión a conveniencia de las subvenciones públicas, con el reparto de migajas entre la gente trabajadora para granjearse apoyos y garantizarse la permanencia en el poder. El seguidor de los ERE es de la Sierra norte de Sevilla o de la Sierra Mágina, el mafioso del PSOE está dispuesto a hacer favores y el favor es lo contrario del derecho. Ambos clientelismos, aunque los clientes son distintos.

La corrupción tiene que ver con la privatización de servicios y el suculento negocio del comercio de los servicios públicos, tiene que ver con la depredación del medio natural en el tsunami urbanizador, tiene que ver con subvencionar los despidos estratégicamente para tejer redes clientelares, en lugar de invertir en empleo. **La corrupción se combate con transparencia y controles, sí, pero sobre todo se combate con democracia,** se la combate rompiendo con algunas de las lacras del modelo caduco, privatizador y ecocida en el que hemos vivido hasta ahora, porque **este modelo es intrínsecamente corrupto.** Es la misma mierda y tratar de disimularla solo hará que nos haga oler a nosotras también al tiempo que le dejamos el campo de la impugnación de la corrupción a la extrema derecha. Un doble error. **Para quienes todavía piensan que hemos sido sectarias con el PSOE, que se repasen la sentencia de los ERE, y si tienen tiempo le echen un vistazo al caso Cursos de Formación, Invercaria, Aznalcóllar, Fondos Jeremie, Fundación Guadalquivir, compra de votos, caso Marisma...** Aunque el papel de subordinación y de pérdida de nuestra independencia para denunciar estos hechos sea quizás lo más llamativo de lo que supondría entrar a gobernar con el PSOE andaluz, no es ni lo único ni lo más importante para no hacerlo.

El PSOE es un partido de régimen, a pesar de un sector de su militancia, su historia y de sus señas de identidad. Forma parte claramente de los consensos necesarios para reproducir a las élites de este país, gestionando su relación con la clase trabajadora con algunas concesiones, cada vez menos, en forma de derechos, pero reproduciendo los valores capitalistas y neoliberales, favoreciendo una conexión entre la élite política y la élite económica. El papel de régimen ha sido mejor ejecutado por el PSOE que por el PP, jugando el rol de educar a su base electoral en el posibilismo; enseñando cual es el único marco posible donde caben las aspiraciones de las clases trabajadoras en este país. Es el partido de duras **reformas laborales,**

el partido de las **privatizaciones**, de las **reconversiones industriales**, del **rescate a la banca**, de la **supresión de los impuestos a los ricos**, del **desahucio exprés**, de la **constitucionalización del austericidio**. Es el partido que le puede hablar a algunas naciones históricas que forma parte del Estado para hablar de diálogo pero negar al mismo tiempo la soberanía, como está ocurriendo en Cataluña, como elemento clave de la democracia. Un elemento que no sólo puede abrir el melón territorial del 78, sino otros más que las élites no están dispuestas a poner encima de la mesa (decidir sobre vivienda, sobre agua, sobre energía, sobre educación, etc). Ese papel, en forma de gran consenso, no lo puede jugar el PP por su identificación clara, a nivel social, con las élites económicas de este país. Ese papel de bisagra para no mover nada dentro del consenso liberal lo juega el PSOE, con una militancia entrenada en ello, en esa gestión, a pesar de vivir en una especie de melancolía sobre la identidad socialista perdida.

La expansión neoliberal, así como su aceptación universal, ha pulverizado los rasgos socialdemócratas del PSOE para acomodarse a los nuevos tiempos. **Calviño** es más clara que Sánchez: no tocar el marco laboral y económico, para poder hacer alguna pequeña concesión, siempre que el contexto fiscal sea favorable, algo que está por ver ya que se acercan nuevos nubarrones de recesión en el horizonte. El PSOE no romperá con ese marco ni buscará un nuevo paradigma donde los intereses públicos y comunes se pongan en el centro frente a la minoría privilegiada. No lo ha hecho nunca. Pero **si lo hace, es porque encuentre un competidor fuerte en el plano político**, con la mano tendida, pero sin mimetizarse y con un proyecto fuera de los consensos neoliberales y de régimen, **y una movilización social masiva**, reflejo de una clase trabajadora con intereses propios no secuestrada emocionalmente por el miedo ni por espejismos. No existe una relación política ni social de fuerzas en este momento que permitan llevar al PSOE a este terreno. Si el PCE decía en la transición que había que pactar la reforma porque no había una relación de fuerzas favorable, otros sectores de la izquierda antifranquista señalaban que pactar con la élite franquista y neutralizarte sacrificaría poder ganar una mejor relación de fuerzas en el futuro. Cada uno que juzgue el resultado, pero llevamos 41 años de consolidación de las élites económicas y políticas en este país. Podríamos hacer el mismo símil, pactar y mimetizarnos ahora, sobre todo ahora que llega un horizonte de crisis, puede sacrificar cualquier horizonte de construir una relación de fuerzas política y social más favorable para relacionarnos con el PSOE.

Con esa vocación, **construir un proyecto político frente a la casta corrupta del 78 y enraizado socialmente**, nació Podemos en 2014. Vistalegre I, a pesar de las diferencias internas, ratificó el "Asalto a los Cielos" y Vistalegre II también generó una mayoría clara que apostaba por la independencia política respecto al PSOE y al régimen del 78. **No ha sido la dirección de Podemos Andalucía quien se ha movido de las razones y argumentos que nos dieron origen.**

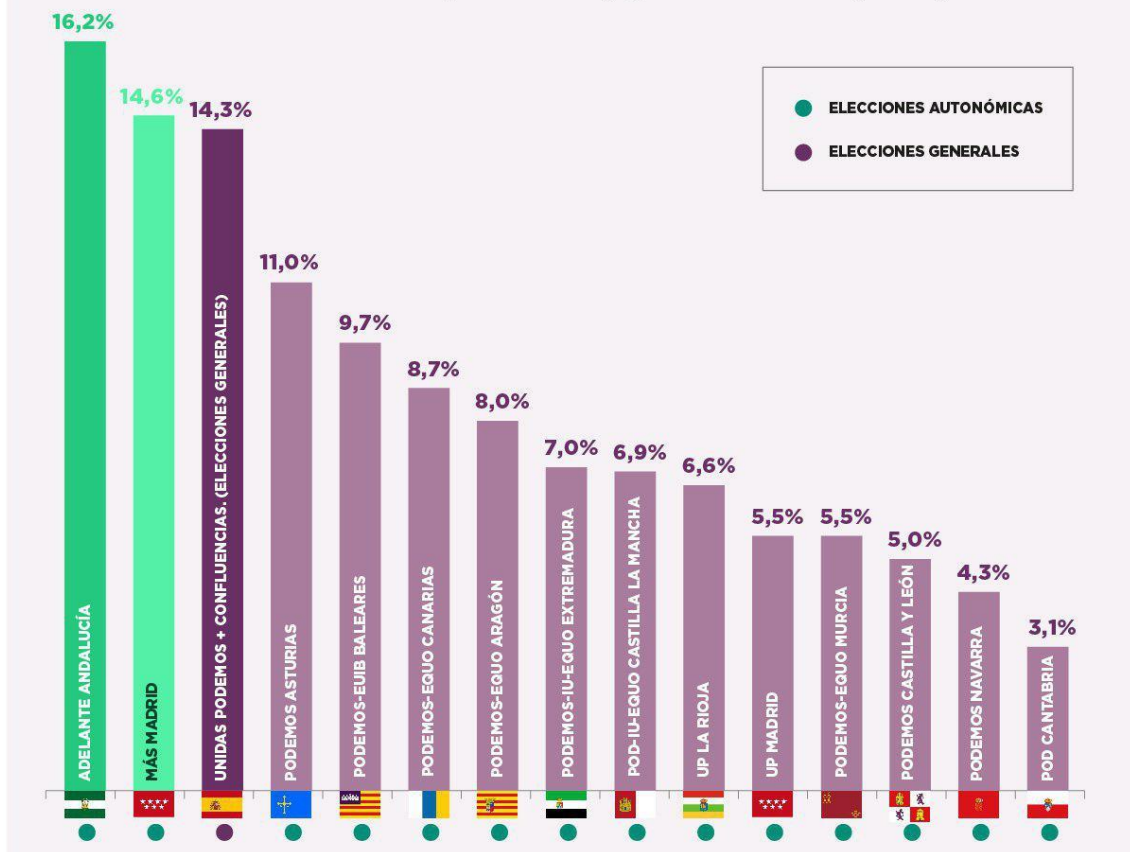
Desde hace cuatro años hemos adoptado en los municipios, diputaciones y autonomías el mismo discurso y la misma práctica: **somos una barrera a las derechas, nunca por acción u omisión gobernará la derecha si depende de nuestro voto, pero no gobernamos con el PSOE.** Nosotras no gobernábamos con el PSOE. Así fue en ocho comunidades autónomas en las que Podemos dio su voto trascendental al PSOE en las investiduras y pasó a la oposición y en todos los municipios en los que tuvimos ocasión de mandar a las derechas a la oposición. **Nosotras no gobernábamos con el PSOE.** Nosotras arrancamos victorias para la gente en las instituciones, acordamos pactos de legislatura si nos dan los números para recuperar derechos, investidura a investidura, presupuesto a presupuesto, ley a ley. **Sin embargo, un día eso cambió.** Cambió primero en pequeño, la experiencia de gobierno de coalición de Castilla La Mancha estaba llamada a ser la experiencia piloto, acabó devorándonos, haciéndonos desaparecer y reforzando al PSOE que ganó con mayoría absoluta y a Vox que hoy es la tercera fuerza con un 22% de los votos. Pero lejos de dar por contrastada la experiencia y sin debate previo en ningún órgano,

hubo giro de timón, la consigna: gobernar en todos los sitios que se pueda, utilizar además esos gobiernos de coalición para ser la palanca de presión de la coalición final, la del gobierno del Estado.

Nosotras creemos que el 28 de abril tenía que haberse buscado un **pacto a la portuguesa**, un acuerdo de legislatura que pusiera el acento en políticas como la derogación de las reformas laborales, el control de los precios de los alquileres, la garantía de suministros básicos de luz y agua, la recuperación de niveles de inversión social previos a la crisis, el fin de las políticas de austeridad, mal llamada “estabilidad”, la lucha contra el cambio climático, el fin de la brecha salarial, la eliminación de la precariedad y la subida del SMI a 1200 €, la derogación de la LOMCE y la Ley Mordaza, el blindaje constitucional de las pensiones y la reforma fiscal. **Un buen ejemplo para nosotras fue el pacto de presupuestos entre Pablo Iglesias y Pedro Sánchez**, allí fuimos capaces de acordar con el PSOE la mayor subida del SMI de la historia de este país y una mejora de las pensiones más bajas incluso a pesar de que los presupuestos no se aprobaron una parte del acuerdo se hizo valer y salió adelante. **Todo el mundo identificó entonces que aquello se consiguió gracias a nosotras**, demostramos utilidad a la par que independencia respecto al proyecto social liberal del PSOE. Si hubiéramos seguido caminando esa senda quizá hoy no tendríamos que lamentar la extrema derecha es la tercera fuerza en este país, por delante de nosotras y acercándose a un 20% de los votos, y que vamos a tocar poder ejecutivo justamente en el momento en que más débiles estamos.

Esta dirección andaluza saliente tenía muy claramente marcada su orientación respecto a la política de alianzas. **Nuestros documentos obtuvieron un apoyo superior al 75% de los votos** en primarias y es obligación de esta dirección hacer valer esos acuerdos hasta el último día, porque seguimos creyendo en ellos. Tanto el documento mayoritario que dio lugar a esta dirección andaluza como el documento resultado del debate de enmiendas sobre nuestra política de unidad hablaban claramente de la importancia de construir un proyecto que fuera barrera a las derechas y alternativa al PSOE desde un campo de autonomía con el social liberalismo. **Somos absolutamente conscientes de que en estos días una mayoría abrumadora de nuestra organización y nuestro entorno está ilusionada con el acuerdo de coalición**. Más de un año deseándolo en voz alta por parte de nuestros portavoces públicos dieron por hecho que no había otra salida a la pérdida de poder institucional y de apoyo electoral que tocar poder ejecutivo. Algunos han esgrimido nuestra pérdida de apoyos electorales en Andalucía a nuestro sectarismo con el PSOE, viendo la gráfica de resultados del periodo, desgraciadamente observamos como el factor esencial no era nuestra relación con el PSOE sino la apertura de un nuevo ciclo de reacción y el resultado de un ataque sistemático de los poderes fácticos contra nosotras incluyendo las cloacas, pero también a errores propios y al cambio de paradigma del debate público de la cuestión social, en el que crecíamos, a la cuestión nacional, tal como ha sido abordada por los partidos del régimen. **Un marco en el que nuestra dirección estatal ha defendido una posición coherente a favor de un referéndum pactado y del reconocimiento de nuestra realidad plurinacional**, y en el que era muy difícil conquistar espacio en un clima de absoluta polarización, derivada de la conversión por los partidos del régimen del conflicto en torno a Catalunya en una cuestión judicial y no política.

RESULTADOS ELECCIONES Autonómicas (2D- 26M) y Generales (28A)



En los mítines de las elecciones europeas hablábamos del PP y el PSOE como “la Coca Cola y la Pepsi Cola” porque en lo esencial, en política económica, eran lo mismo, les llamábamos “casta” porque su gestión estaba atravesada por la corrupción y la política profesional, evocábamos la fábula de Thomas Douglas “Ratonlandia” en la que frente a los partidos de gatos rojos y gatos azules nosotras estábamos construyendo el partido de los ratones porque no importaba el color mientras fueran gatos los que gobernarán a los ratones. **¿De verdad alguien pensaba que ante semejante cambio de estrategia no iba a haber posiciones críticas? ¿Nadie iba a advertir de los riesgos evidentes de gobernar con gatos cuando eres un ratón?** En no pocas ocasiones se dice que son “nuestras disputas internas” las culpables de nuestra pérdida de apoyos, sin embargo, **¿alguien puede explicar cuál ha sido el debate político expreso que ha dado lugar a nuestras traumáticas rupturas?** ¿Alguien recuerda las diferencias políticas? Que en una organización democrática haya opiniones distintas sobre cuestiones no programáticas troncales es consustancial, si no conocemos la pluralidad interna de otros partidos es normalmente por dos motivos: porque no son democráticos o porque están absolutamente profesionalizados y la única forma de subsistencia de sus portavoces y cargos consiste en no decir lo que se piensa, no discrepar, y llegado el caso, **conspirar secretamente para esperar el viento a favor que permita incorporarse o consolidarse en el poder. No es nuestro estilo. Esgrimimos el derecho a expresar una crítica política, una discrepancia leal. Sería mucho más fácil para nosotras agazaparnos y disimular mientras conspiramos secretamente esperando nuestra oportunidad. No es nuestro estilo.** Echamos de menos marcos orgánicos en los que poder convertir la crítica en propuesta formal que pueda tomar curso, pero en Podemos, los marcos orgánicos están diseñados para ser públicos, la lógica es la de personas inscritas que reciben información en abierto frente a modelos de militancia más íntimos y discretos para el debate interno. Este

modelo ha dado lugar a direcciones que no utilizan un marco orgánico para proponer una estrategia, sino que la vuelcan primero en los medios de comunicación como hecho consumado de forma que la crítica solo puede ser pública. Seguro que lo hemos hecho también en el ámbito andaluz donde hemos ejercido la dirección, es marca de la casa a la que deberíamos renunciar, pero para eso hay que cambiar profundamente nuestro modo de organización apostando por asambleas con cauces orgánicos para elevar, aprobar, enmendar o rechazar cambios de estrategia. **A lo que no hay que renunciar es a la sana discrepancia, eso nos mataría como alternativa política de una sociedad plural que solo puede pensar soluciones plurales a problemas complejos y que debería aprender a entender y hacer entender la pluralidad como riqueza.** Pues bien, somos críticas con el gobierno de coalición, planteamos los riesgos de la operación reconociendo con carácter previo que podemos estar totalmente equivocadas y que solo el tiempo nos quitará o nos dará la razón. Trabajamos con hipótesis, necesariamente, no con recetas, y nuestra hipótesis nos dice que los riesgos pueden resumirse en:

- a. **Gobernar con el PSOE los sitúa en el boque del cambio** y no son cambio sino continuidad. Solo hay que ver las últimas declaraciones de Nadia Calviño sobre las indemnizaciones por despido o la reforma laboral o la larga trayectoria institucional de Carmen Calvo. Corremos el riesgo de trasladar a la sociedad la idea de que todo lo que “se puede” hacer es lo que vamos a poder hacer en su gobierno.
- b. **Gobernar, en general, dentro de los límites institucionales inherentes a este régimen y a las constricciones austeritarias de la UE (recordemos la reforma exprés del artículo 135 de la Constitución), desgasta.** Lo sabemos porque fuimos la primera corriente de Podemos en gobernar y la única que hoy por hoy lo sigue haciendo en solitario. Puestos a asumir contradicciones es mucho mejor elegir las contradicciones que vas a asumir. **En los gobiernos en minoría con el PSOE hay cierta tendencia a regalarles tus logros de buena gestión (véase Castilla La Mancha) y asumir como propias sus contradicciones,** sabedores además de que nuestra base social es más crítica y más exigente que la suya. Sobre este último escenario, a las andaluzas no se nos olvida como **Diego Valderas, Vicepresidente de Griñán, tuvo que anunciar en rueda de prensa los peores recortes sociales de la historia de Andalucía.** Las manifestaciones contra los recortes aunaban en la crítica a PSOE e IU como una sola organización de gobierno.
- c. **Gobernar crea vínculos de adhesión y lealtad con los socios** que impiden cualquier tipo de crítica a la gestión del otro partido en el seno del gobierno. Este gobierno, si consigue granjearse los votos que le faltan, va a estar fuertemente acosado por las derechas y los poderes fácticos, puede pasar que esa correlación de debilidades de lugar a la consigna repetida de apretar filas permanentemente, de esta forma, el hecho de estar dentro del gobierno y quererlo conservar va a dificultar mucho más la exigencia de cumplir con los compromisos que estando fuera del mismo. La lógica dice que sería mucho más fácil exigir la derogación de la reforma laboral estando fuera del gobierno que dentro con las dinámicas de adhesión que se van a generar en este contexto.
- d. **Abandonar la oposición de izquierdas al gobierno y dejar el discurso de la impugación a Vox es peligroso.** Éste es un riesgo que puede llegar a ser muy real en un contexto en el que no hay ninguna garantía de que el nuevo gobierno

de coalición pueda emprender un rumbo antineoliberal y democratizador, capaz de responder al malestar social que siguen provocando la agravación de las desigualdades sociales y de todo tipo que se extienden en nuestra sociedad.

En suma, nuestro objetivo debe ser no solo sobrevivir a la ola reaccionaria, sino postularnos como alternativa. Para ello es importante aparecer como útil ante los retos inmediatos, sin desdibujar nuestro proyecto ni asumir el marco neoliberal ni de régimen existente. Un acuerdo de investidura permite conseguir cosas concretas (al menos en la primera fase en la que todavía no haya aterrizado la recesión) **sin frenar a las movilizaciones y construcciones sociales por el hecho de estar en el gobierno asumiendo el marco de la UE y Calviño**. Mucho peor será estar en gobierno en un momento recesivo, donde asumir ese marco dejará el terreno abonado a la extrema derecha y donde la prioridad sin duda será construir tejido social que no permita que la desesperanza ni el “posibilismo” destruyan los sentimientos y aspiraciones solidarias e igualitarias.

No es plato de buen gusto **ser la aguafiestas o, en el mejor de los casos, la Pepita Grilla**, pero mirando ejemplos cercanos de coaliciones de los “socialistas” con su izquierda como en Francia, en Italia o en Andalucía no resultan experiencias muy alentadoras. Caída empicada o desaparición del socio minoritario y crecimiento de la extrema derecha como alternativa de impugnación en los casos de Francia e Italia.

En cualquier caso, abordamos este debate desde la expresión sincera del deseo real por estar equivocadas, a este gobierno habrá que juzgarlo por sus políticas, celebraremos sus logros, pero no debemos dejar de señalar sus límites, lo peor que nos puede pasar, nuestro fin, es acabar justificando recortes y políticas antisociales.

Nuestra alianza es con la sociedad civil organizada, con las organizaciones anti neoliberales, con el andalucismo de izquierdas y nuestra lealtad es con la gente trabajadora. En las instituciones trataremos de sacar adelante políticas para la gente como hicimos en la anterior legislatura en la que, a pesar de la poca resonancia en prensa, conseguimos acuerdos que mejoraban cuestiones concretas para la mayoría social andaluza en más de 15 leyes y decretos, desde la Ley de Servicios Sociales a la Ley de Memoria Histórica pasando por la Ley contra la LGTBI fobia. Pero no gobernamos con el PSOE, somos su alternativa.

3. ADELANTE ANDALUCÍA COMO PROYECTO ESTRATÉGICO

a. Sin pedir permiso.

La confluencia en Andalucía, el espacio amplio en el que trabajamos y construimos se llama Adelante Andalucía. Y no se llama Unidas Podemos del sur. Y es así porque es el resultado de una reflexión sosegada, primero por nuestra parte y luego con nuestros socios de coalición acerca de la necesidad de construir un **sujeto propio andaluz**, una habitación propia que diría la Woolf. **No fue fácil**, la organización estatal apostaba por un modelo de reproducción de Unidas Podemos en Andalucía. **Las primarias para elegir la lista de las elecciones andaluzas se convirtieron en un plebiscito sobre el sujeto propio, el grupo propio en el congreso y las relaciones con el PSOE**. La dirección estatal apostó entonces, con un apoyo expreso por parte del Secretario de Organización Estatal Pablo Echenique, por apoyar la lista que obtuvo el 22% de los apoyos, y nosotras obtuvimos el apoyo del 75% ganando no en una sino en las 8 provincias andaluzas de unas primarias que fueron, por primera vez, provincializadas.

b. Nuestro andalucismo.

Nuestro andalucismo tiene que ver con las cosas de comer. Tiene que ver con la necesidad de dejar de ser el granero de votos de las sucursales de los partidos del Estado para ser **“Andalucía por sí”**. La situación de dependencia y subdesarrollo del gigante dormido andaluz tiene un carácter estructural, es decir, no estamos, como describe Manuel Delgado, en la antesala del desarrollo, somos su cuarto trastero. Con una **economía extractivista**, altamente dependiente de sectores productivos con poco valor añadido, vinculado su desarrollo a la explotación de la mano de obra y la sobreexplotación de nuestros recursos naturales, solamente se nos permite el desarrollo industrial que nadie quiere, la industria más contaminante, los vertederos, los cementerios nucleares, la química y la petroquímica pesada. Es esta situación o somos conscientes de esta situación estructural que vive nuestra tierra y cuyos efectos son transversales a la cuestión social de clase y de género o no seremos capaces nunca de mejorar la vida de nuestra gente.

Al igual que el **feminismo** permite en primer lugar hacernos conscientes del carácter no natural e inmutable de nuestra discriminación de género, al igual que nos permite analizar los elementos que alimentan día a día un sistema patriarcal injusto que no somete y nos oprime, al igual que esa consciencia en el feminismo se convierte en **autoestima, empoderamiento y alegría en la lucha**, de la misma manera como andaluzas, como andaluces, tenemos que ser conscientes de nuestra situación de subdesarrollo endémico, empoderarnos y construir la alegría de nuestra lucha autónoma. Así ha sido para el movimiento antirracista, para los movimientos de liberación nacional en los países colonizados, así ha sido para el movimiento LGTBI y para cualquier movimiento desobediente con su situación preestablecida de discriminación, opresión y explotación. **Nuestro andalucismo no es una bandera que se saca en las fiestas de guardar, es una reivindicación viva, diaria y constante por reivindicar algo tan sencillo como el derecho que asiste a nuestras hijas y a nuestros nietos a poder vivir con dignidad.** Ni más ni menos. Como reivindicación viva exige coherencia entre lo que se defiende el 28 de febrero y lo que se defiende los otros 364 días del año.

Tanto nuestro documento congresual “Por una Marea Andaluza” como en nuestro “Documento de Unidad” encarnan esta discusión y la necesidad de hacerla carne mediante la descentralización de nuestra organización y la autonomía política y la independencia organizativa en un mutuo acuerdo de federal o confederal. **Dijimos literalmente que queríamos ser Andalucía en Podemos y no Podemos en Andalucía.**

Lamentablemente no hemos sido capaces de dar cumplimiento a este compromiso congresual que se concretaba en cosas sencillas y de sentido común como:

- ser depositarios y gestionar el **censo** de nuestra organización para, a su vez, descentralizarlo a los municipios,
- tener un **CIF propio** con el que poder personarnos en causas judiciales, presentar listas electorales, alquilar sedes o contratar a nuestro propio personal,
- **comunicarnos** directamente con nuestra militancia sin tener que pasar el filtro de las comunicaciones de Madrid,
- elegir a nuestros representantes en el Congreso de los Diputados y el Senado con **primarias provinciales**,

- defender **un programa de cambios reales** que, sin renuncias, es el único que nos sirve en la Andalucía del paro, la precariedad, la carestía, los bajos salarios, la feminización de la pobreza, la exclusión social y la destrucción del medio natural.

Asimismo, defendimos en nuestros documentos congresuales mayoritarios, pero además también en los minoritarios, los tres documentos presentados defendían esa consigna, la necesidad de un **grupo propio andaluz en el Congreso de los Diputados**, en el seno del **grupo Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia En Común**, igual que los gallegos y las catalanas, ni más ni menos. Si tenemos tan claro que solo el reconocimiento de la realidad plurinacional del Estado español proporcionará una salida a la crisis territorial, que para nosotras es sobre todo una crisis social, esa realidad plurinacional debe reconocerse en el seno de nuestra organización y en ese contexto, desde Andalucía, por motivos históricos pero también por necesidad presente **nos negamos a admitir una realidad organizativa que concibe un norte federado con un enorme sur homogéneo y centralizado en Madrid**, exigimos lo que conquistó el pueblo andaluz el 4 de diciembre de 1977 en las calles y el 28 de febrero de 1980 en las urnas: ser como la que más, es decir, ser reconocida como nacionalidad histórica al mismo nivel que las que tuvieron tiempo a iniciar su proceso autonomista antes del golpe de estado militar del 39: Catalunya, Galiza y Euskadi.

Adelante Andalucía, desde su manifiesto fundacional ha hablado de sujeto propio y de ser una barrera a las derechas y una alternativa clara al PSOE. Son sus señas de identidad, el patrimonio común acumulado en su corta historia. Esta dirección andaluza va a defender ambos principios hasta el último día convencidas como estamos de que son ingredientes imprescindibles de una herramienta capaz de cambiar el futuro de esta tierra.

En este sentido proponemos continuar construyendo la herramienta Adelante Andalucía como espacio común de crecimiento político de la izquierda andalucista que, respetando a las organizaciones que hoy por hoy la componen, apueste también por organizar a personas que no necesariamente tengan que formar parte de alguna de las organizaciones que forman parte de Adelante dando organicidad al espacio para que las personas independientes, militantes de Adelante puedan tener expresión orgánica, en los mismos términos en los que se construyeron organizaciones como IU-LV-CA o el Bloco de Esquerda portugués, organizaciones en las que conviven organizaciones e independientes construyendo el proyecto que tienen en común.

Para ello iremos constituyendo asambleas de Adelante Andalucía, pueblo a pueblo, barrio a barrio, para desarrollar las tareas, las campañas y las acciones en el ámbito territorial o sectorial de referencia con una dinámica y prioridad en la construcción de la movilización social contra las políticas del gobierno andaluz y la construcción de una alternativa de poder independiente del bipartidismo.